

Hay un solo camino, la educación

Los retos de la secundaria

Fundación  
**Noble**  
Grupo ClarínEDUCAR  
2050

UN NIVEL QUE NO SALE DE LA CRISIS

# Asignatura pendiente: lograr una secundaria mejor y más justa con los más vulnerables

La escuela media es obligatoria desde 2006. Pero muchos alumnos la dejan y los resultados no son los esperados.

**Manuel Alvarez-Trongé**  
Presidente de Educar 2050

La ley de Educación, que estableció la Secundaria obligatoria en Argentina para el ciclo 2007, fue un ejemplo de consenso. Su lema fue "Hacia una educación de calidad para una sociedad más justa". Hoy, 15 años después, sus desafíos siguen pendientes.

En 2020 el Ministerio de Educación produjo un detallado informe al respecto: *Evaluación de la educación Secundaria en Argentina 2019*. Surgen de allí **tres datos relevantes**: 1) **Cuantitativos**: en el total de aglomerados urbanos, un 95% de los/as jóvenes de



**En clase.** La Argentina sigue estancada en su rendimiento escolar.

12 a 17 años estaba en la escuela, pero **más de la mitad de jóvenes de 18 y 19 años no habían concluido sus estudios secundarios** (solo el 46% lo logró). 2) **Cualitativos**: los resultados de las pruebas Aprender 2019 indicaban que 7 de cada 10 estudiantes "**no alcanzaba el Nivel Satisfactorio**" en Matemática y 4 de cada 10 en Lengua. 3) **Equitativos**: las diferencias de aprendizaje por Nivel Socio Económico (NSE) eran mayúsculas en todas las áreas evaluadas y en Matemática la brecha entre NSE bajo y alto era de 40 puntos porcentuales.

Otro antecedente, que el análisis de la Secundaria no puede dejar de tener en cuenta, es la evaluación a estudiantes de 15 años más importante del mundo que se ha realizado en Argentina desde 2000. En 2019 tuvimos sus últimos resultados y el informe de Educar 2050 sobre el caso argentino (Aprendizaje bajo, desigual y estancado PISA 2018) destacó 10 hallazgos claves entre los cuales se enfatizan **tres para la reflexión**: 1) mientras que países como Brasil, Chile, México, Perú y Uruguay han reducido el porcentaje de estudiantes en los niveles más bajos de desempeño, éste **permanece estancado en las tres materias en Argentina** hace al menos una década; 2) menos de un 1% de los alumnos argentinos **logró niveles de excelencia** y 3) la brecha de desempeño por nivel socio-económico es **de las más amplias del mundo**.

Los informes comentados son pre pandemia. El estudio 2022 del Banco Interamericano de Desarrollo "¿Có-

mo reconstruir la educación pos pandemia?" informó del estado de situación y señaló que Argentina estuvo entre los cinco países que menos cerraron sus clases presenciales en la región (157 días en dos años, entre 11.03.20 y el 31.12.21, luego de Nicaragua (0), Uruguay (62), Chile (95) y Haití (128) en un promedio de 237 días - Gráfico 2.1. pag.79). Indicó de todos modos que **el efecto esperado de este cierre es grave**. Todavía faltan datos integrales pero el Banco Mundial (2021) reportó que, en la educación secundaria baja, la proporción de adolescentes que están por debajo del nivel mínimo de rendimiento asociado a las pruebas PISA en América Latina podría pasar del 55% al 65% en un escenario "optimista", o **llegar al 77% en un escenario "pesimista"**.

La información precedente muestra que **la tarea es urgente**. Los problemas de la enseñanza media comienzan en la Primaria. En ese sentido el Ministerio ha emprendido una campaña para agregar más horas de clase en todas las provincias y otra de distribución de libros que contribuirán con los desafíos pendientes. La adaptación del currículo, la mejora en la formación docente, la evaluación y nominalidad de estudiantes, el vínculo con el trabajo, el uso de nuevas tecnologías, la mejora de habilidades socioemocionales y un sistema de alerta temprana contra la exclusión y uno federal que integre las medidas en un plan integral siguen pendientes **para una Secundaria mejor y más justa con los más vulnerables**. ■

## Una estructura vaciada de sentido y una estafa que hipoteca el porvenir

### Opinión

**Claudia Romero**  
Profesora Universidad Di Tella

La educación secundaria es **clave para el desarrollo del país**. Es la principal política pública de **inclusión social de los jóvenes a través del aprendizaje**. La Ley Nacional de Educación del 2006, sancionó su obligatoriedad

y le asignó tres finalidades: la formación para la ciudadanía, la continuidad de estudios superiores y el mundo del trabajo. No sólo es un derecho individual, es **un pasaporte hacia el futuro de la Argentina**.

Nuestra secundaria transita desde su origen elitista en el siglo XIX hacia una universalidad que aún es retórica. Hoy casi todos los jóvenes acceden, pero **menos del 20% egresan con ni-**

**veles satisfactorios en matemática y comprensión lectora**. La mayoría de ellos son pobres, viven en familias que desconocen el trabajo formal y la educación incumple la promesa de revertir lo que la cuna les niega. Aún graduados, no podrán sostener estudios superiores ni acceder a un trabajo.

Las políticas educativas ponen parches y andamios que protegen **una estructura tradicional vaciada de senti-**

**do**. Sin reformas integrales y profundas del currículum, la formación docente y la organización escolar, el pasaporte hacia el futuro se convierte en certificado de **una estafa educativa que hipoteca el porvenir**.

En la sociedad del conocimiento la principal restricción al crecimiento es la falta de **recursos humanos calificados**. El "Caso Toyota" es paradigmático: la empresa no lograba cubrir puestos de operarios porque, aunque los candidatos tuvieran el secundario completo, no podían comprender un texto. Un estudio de 2021 de la Cámara de la Pequeña y Mediana Empresa en 11 provincias, muestra que 9 de cada 10 empresas requieren capacidades que la escuela no genera y

la mayoría estaría dispuesta a colaborar con el sistema educativo para desarrollarlas. Es una buena noticia, así funciona en los países que crecen.

Los jóvenes miran con tristeza **cómo se escurren sus oportunidades**. En una encuesta reciente realizada por el Ministerio de Educación de CABA en el último año de secundaria, más del 80% piensa que el país estará peor o igual en los próximos 5 años. Jóvenes atrapados en un país que ve crecer la frustración y el resentimiento. Esas "pasiones tristes", como las llama Françoise Dubet, son la base de los populismos y las salidas autoritarias. Es urgente **desactivar esta bomba y revertir la catástrofe de vivir sin horizonte**. ■

## Acceder, completar y aprender: los tres desafíos de la escuela media

### Opinión

**Víctor Volman**  
Director del Observatorio de Argentinos por la Educación

La secundaria es obligatoria en Argentina desde 2006. Si bien los avances son importantes, quedan muchas cuentas pendientes. En estas líneas revisaremos **tres desafíos clave**.

**Acceder**. Los datos de UNESCO muestran que en Argentina, en 1998, 74% de los jóvenes en edad de asistir a la secundaria estaban escolarizados en este nivel. En 2006 era el 78%. En la actualidad es 91%. Por lo tanto, si bien se avanzó mucho, **aún resta incluir un porcentaje de la población**.

**Completar**. Pero no todo es acceder. Desde el Observatorio de Argentinos por la Educación encontramos

que de cada 100 alumnos que empezaron primer grado en 2009 **solo 53 llegaron al final de la secundaria** en 2020; la mitad de una cohorte completa los estudios obligatorios en el tiempo esperado. Del resto, unos abandonan para siempre y otros terminan la secundaria más tarde. Según la Encuesta Permanente de Hogares, la proporción de población entre 18 y 24 años con al menos título

secundario era de 58% en 2003 y es de 67% en 2021. Hay mucho por crecer.

**Aprender**. Acceder y completar sirven para aprender. Pero solo una pequeña proporción de estudiantes del último año del secundario se ubica en los mejores niveles de desempeño: apenas el 30% de quienes llegan al final de la secundaria en el tiempo esperado obtienen resultados satisfactorios o avanzados en las pruebas Aprender. Eso significa que **solo 16 de cada 100** estudiantes que comienzan la primaria llegan al final de su escolarización **en el tiempo esperado y con los niveles de aprendizaje adecuados** para continuar estudios superiores o insertarse en el mercado laboral. Solo 3 de

esos 16 son de los niveles socioeconómicos más bajos.

El mercado laboral reconoce el valor del título secundario. El 30% de la población de 25 a 29 años con al menos el secundario completo cuentan con un trabajo "de calidad" (más de 30 horas semanales en un trabajo que les hace descuento jubilatorio). El porcentaje baja al 9% entre quienes no tienen el título secundario.

Acceder, completar y sobre todo aprender son tres desafíos de la secundaria. Necesitamos una **agenda consensuada con propuestas claras, recursos adecuados y metas alcanzables** para lograr una educación con **inclusión, equidad y calidad**. ■